

# Max Stirner: una vida solitaria

**Por:** David Leopold<sup>1</sup>

*University of Oxford*

**Traductor:** Leandro Sánchez Marín

Instituto de Filosofía

Universidad de Antioquia

*leandro.sanchez@udea.edu.co*

Recepción: 08.01.2018

Aprobación: 11.04.2018

## I

*Der Einzige und sein Eigentum*<sup>2</sup> es un texto inusual e intrigante<sup>3</sup>. Es quizás el carácter poco convencional tanto del contenido sustantivo como de la forma literaria del libro lo que lleva a tantos lectores a preguntarse acerca de su autor, Max Stirner (1806-1856), y sobre el tipo de vida que podría haber vivido. En este capítulo, proporciono información biográfica sobre Stirner y, de manera un tanto más tentativa, planteo algunas preguntas sobre la relación entre su vida y su trabajo, en particular, la relación entre su vida y el libro singular con el que está estrechamente identificado.

Comenzaré con su vida, pero debería comenzar la consideración que sigue con un reconocimiento y una admisión. En primer lugar, gran parte de la información fáctica reproducida aquí fue desenterrada originalmente por el poeta y anarquista John Henry

---

<sup>1</sup> Este texto corresponde al capítulo primero “A Solitary Life”, pp. 21-41 del libro *Max Stirner*. Saul Newman (Ed). New York/London: Palgrave Macmillan, 2011. Fue escrito por David Leopold, a quien agradezco por el permiso que me ha concedido para publicar esta versión de su trabajo en lengua castellana. (*N. del T.*)

<sup>2</sup> *El único y su propiedad* libro de Max Stirner. Existen varias traducciones al castellano. A continuación, referenciamos algunas: *El único y su propiedad*. México: Juan Pablos Editor, 1976; *El único y su propiedad (II Tomos)*. Barcelona: Ediciones Orbis, 1985; *El único y su propiedad*. México: Sexto Piso, 2003a; *El único y su propiedad*. Buenos Aires: Libros de Anarres, 2003b; *El único y su propiedad*. Madrid: Valdemar Ediciones, 2004. (*N. del T.*)

<sup>3</sup> Las referencias a *Der Einzige und sein Eigentum* toman la forma de dos números de página separados por una barra inclinada. Las referencias son para M. Stirner (1972) *Der Einzige und sein Eigentum*, ed. Ahlrich Meyer. Stuttgart: Philipp Reclam; y M. Stirner (1995) *The Ego and Its Own*, ed. David Leopold. Cambridge: Cambridge University Press, respectivamente.

Mackay (1864-1933)<sup>4</sup>. La obra de este último (discutida más adelante en la última sección de este capítulo) no está exenta de debilidades, pero la deuda de cualquier consideración biográfica de Stirner a las labores originales de Mackay merece un reconocimiento. En segundo lugar, después de algunas agonías, he elegido usar el nombre “Stirner” para referirme a mi tema en todas las etapas de su vida. Estrictamente hablando, el nombre “Stirner” apareció mucho más tarde, inicialmente como un apodo de estudiante, basado en su “frente [*Stirn*] notablemente alta”, que fue exagerada aún más por la forma en que separó su pelo fino y liviano<sup>5</sup>. “Stirner” se utilizó posteriormente como un seudónimo, un “nombre de guerra” en sus escritos y a menudo como su nombre preferido en la vida cotidiana. Además, “Stirner” es ahora el nombre con el que generalmente se lo conoce. Como resultado, he elegido arriesgar el anacronismo aquí al usarlo incluso cuando escribo sobre su vida anterior.

## II

Los simples hechos de la vida de Stirner son fáciles de contar. Nació el 25 de octubre de 1806, en Bayreuth (en el norte de Baviera)<sup>6</sup>. Fue el primer y único hijo de Albert Christian Heinrich Schmidt (1769-1807), un fabricante de instrumentos de oficio (hizo flautas), y Sophia Eleonora Schmidt (nacida Reinlein, 1778-1859). Fue bautizado en la iglesia luterana y nombró a Johann Caspar Schmidt como su padrino, Johann Caspar Martin Sticht (1769-1838), casado con la hermana de su padre, Anna Marie.

Esas circunstancias familiares tempranas se vieron interrumpidas casi de inmediato. Su padre murió cuando Stirner tenía apenas seis meses y su madre se volvió a casar en 1809. Su padrastro, Heinrich Friedrich Ludwig Ballerstedt (1761-1837), era un boticario, y la

---

<sup>4</sup> Las referencias a la biografía de Mackay toman la forma de dos números de página separados por una barra inclinada. Las referencias son a J. H. Mackay (1914) *Max Stirner. Sein Leben und sein Werk*, tercera edición. Berlín: Selbstverlag; y J. H. Mackay (2005) *Max Stirner. His Life and Work*, trad. Hubert Kennedy. Concord: Peremptory Publications, respectivamente.

<sup>5</sup> Cfr. Friedrich Engels a Max Hildebrand, 22 de octubre de 1889, K. Marx & F. Engels (1957–1986) *Karl Marx and Friedrich Engels Werke*. Berlin: Dietz Verlag. (de ahora en adelante *MEW*), volumen 37, p. 292; y K. Marx & F. Engels (1975–2005) *Karl Marx and Friedrich Engels Collected Works*. London & New York: Lawrence & Wishart. (de ahora en adelante *MECW*), volumen 48, p. 393. Cfr. también “Letter from Edgar Bauer (copia)”, translated by Lawrence S. Stepelevich (1978) *The Philosophical Forum*, 8/2–4, p. 169.

<sup>6</sup> Bayreuth estuvo bajo el dominio prusiano entre 1791 y 1806, y el dominio francés entre 1806 y 1810.

pareja finalmente se estableció en Kulm en el Vístula<sup>7</sup>. Después de un poco de retraso Stirner se unió a ellos en 1810. Tuvo una media hermana, pero ella murió en 1812 cuando tenía menos de tres años. En 1818, por razones que no están seguras, Stirner, de doce años, regresó a Bayreuth, donde se unió a su tía y padrino (que era garante y capataz en una obra de calcetería). Los tutores de Stirner no tenían hijos propios, y vivió con ellos durante los siguientes ocho años hasta que comenzó la universidad.

Sabemos poco sobre la juventud de Stirner, pero las actividades académicas parecen haber desempeñado un papel predominante en su vida en ese momento. En el Gymnasium, al menos inicialmente, en la universidad, se aplicó diligentemente y fue recompensado con un éxito notable (si no sobresaliente). Bayreuth tenía un colegio especialmente respetable, cuyo director en ese momento era el hegeliano Georg Andreas Gabler (1786-1853). Stirner fue un alumno muy bueno, aunque no excepcional, obteniendo una calificación de primera clase (“muy digno [*sehr würdig*]”) en su certificado de finalización de estudios.

En 1826, Stirner se matriculó en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Berlín. Al principio, estudió con esfuerzo asistiendo a los cursos de conferencias de varios eruditos distinguidos, incluidos los del teólogo Friedrich Schleiermacher (1768-1834). El aspecto de su educación generalmente, y de manera plausible, que se considera de mayor importancia para su evolución intelectual es su asistencia a una serie de conferencias dictadas por el filósofo G. W. F. Hegel (1770-1831), en particular, las conferencias de este último sobre la filosofía de la religión, la historia de la filosofía y la filosofía del “espíritu subjetivo”. Además, debe notarse que Stirner fue formado por una variedad de otros hegelianos contemporáneos, incluyendo, por ejemplo, al teólogo Philipp Marheineke (1780-1846) y (más tarde) al filósofo Christian Kapp (1790-1874). El alcance y el carácter de esta influencia hegeliana es una cuestión compleja y muy discutida<sup>8</sup>. Lo que no cabe duda es que el contacto académico de Stirner con Hegel y el hegelianismo fue de primera mano y extenso.

---

<sup>7</sup> Kulm era entonces un territorio prusiano, pero, después de la Primera Guerra Mundial, fue devuelto a Polonia (y cambió el nombre a Chelmno).

<sup>8</sup> Cfr., por ejemplo, L. S. Stepelevich (1985) “Max Stirner as Hegelian” en: *Journal of the History of Ideas*, 46/4: 597–614; y W. de Ridder (2008) “Max Stirner, Hegel, and the Young Hegelians” en: *History of European Ideas*, 34/3: 285–297.

Stirner se matriculó posteriormente en la Universidad de Erlangen (en 1828) y en la Universidad de Königsberg (en 1830). (El movimiento entre universidades era una práctica común entre los estudiantes alemanes en este momento). Sin embargo, su motivación y aplicación académica parecen haber disminuido en cada una de estas etapas, y en Königsberg no asistió a ninguna clase de conferencias. De hecho, poco después de registrarse, Stirner abandonó por completo el estudio académico, dedicando tiempo y energía a lo que se describió como “asuntos familiares”, posiblemente un eufemismo para la salud mental en declive de su madre.

En 1832, a la edad de 26 años, Stirner decidió regresar a Berlín para completar sus estudios. Dos años más tarde, en lugar de avanzar al estudio de doctorado, optó por inscribirse en los extensos y exigentes exámenes profesionales necesarios para calificar como profesor de *Gymnasium*. (No tener un doctorado en realidad no inhibió a Stirner de usar posteriormente el título de “doctor en filosofía” en una variedad de documentos oficiales y extraoficiales)<sup>9</sup>. La enfermedad retrasó el proceso, pero Stirner finalmente realizó los exámenes con resultados mixtos pero satisfactorios en general. Le concedieron la *facultas docendi* calificada e hizo algunas enseñanzas de prueba en la *Königliche Realschule* en Berlín.

La madre de Stirner también se mudó a Berlín durante este período. Pasó un tiempo en Di Charité, el hospital universitario, pero en 1837 se trasladó a un asilo mental privado, también en Berlín. Ella permanecería en ese asilo por el resto de su vida, no sólo sobreviviendo a los otros adultos de la infancia de Stirner: su padrino murió en 1835, su padrastro en 1837 y su tía en 1838; sino que también sobrevivió al propio Stirner por unos tres años.

Fue durante este mismo período que Stirner conoció a Agnes Clara Kunigunde Burtz (1815-1838), que era parte de la familia de su casera, y que se convirtió en su primera esposa. Parece que se conocieron primero en 1833 y se casaron en 1837. Tanto su esposa como su primer bebé murieron en el parto en 1838. Poco se sabe sobre el carácter de la

---

<sup>9</sup> Incluso Mackay erróneamente le dio el título a Stirner (y mutiló su nombre de pila) cuando, en 1892, arregló la primera placa conmemorativa en la (última) casa de Berlín del “Dr. Caspar Schmidt”.

relación entre Stirner y su primera esposa, aunque se ha convertido en una anécdota personal rara a una cuestión de registro público. Edgar Bauer (1820-1886) más tarde informó que Stirner había confesado “que había adquirido una aversión por su primera esposa tan pronto como la había visto desnuda. Una vez inconscientemente ella se había descubierto durante el sueño, y desde ahí nunca pudo volver a tocarla” (Bauer, 1978, p. 171).

En 1839, después de no haber conseguido un puesto dentro del sistema Gymnasium, Stirner comenzó a enseñar en una escuela privada en Berlín dirigida por Madame Gropius, proporcionando la “educación y el cultivo” de las jóvenes. Enseñar historia, la lengua y literatura alemanas le dio un ingreso modesto pero regular para los próximos cinco años. Parece haber desarrollado una reputación como un maestro educado y confiable. Fue recordado como un hombre delgado de estatura media con ojos azules claros y, al menos cuando enseñaba, usaba gafas finas de acero con lentes pequeños. Edgar Bauer caracterizaría más adelante su aspecto como: “completamente el del mejor tipo de profesor para señoritas. Detrás de los lentes plateados, una mirada amable sin lujuria, talla normal, ropa limpia, modales fáciles, inofensivos, ni del todo andrajosos o tontos” (Bauer, 1978, p. 171). Stirner dejó este puesto de docente poco antes de la publicación de *Der Einzige und sein Eigentum* (renunciando con efecto desde el 1 de octubre de 1844), y nunca volvería a tener un empleo remunerado regular.

A principios de la década de 1840, este educado maestro de señoritas comenzó a mezclarse con algunas de las asociaciones informales y superpuestas de la intelligentsia librepensadora que florecían cada vez más en *Vormärz* Berlín. Los contemporáneos *Konditorei*, por ejemplo, eran conocidos tanto por sus periódicos y debates políticos como por su café y tarta, y Stirner se convirtió en visitante habitual de la tarde en la “sala roja” del Café Stehely en el Gendarmenmarkt. La más importante y más conocida de las asociaciones con las que se relacionó Stirner fue el grupo bohemio de periodistas, docentes, estudiantes, escritores y otros, conocidos como “Los Libres”<sup>10</sup>. Se conocieron por las

---

<sup>10</sup> Stirner insistió juiciosamente en su carácter informal en su respuesta publicada a alguna publicidad contemporánea negativa. *Cfr.* su contribución al *Leipziger Allgemeine Zeitung*, no. 190, 9 de julio de 1842,

noches, la mayoría de las veces se sentaron en el Weinstube de Hippel en Friedrichstrasse, para una discusión poco convencional y exaltada, cada vez más bajo el liderazgo intelectual del hegeliano de izquierda Bruno Bauer (1809-1882), recién despedido (en la primavera de 1842) de la facultad de teología de la Universidad de Bonn por la heterodoxia de su trabajo en el Nuevo Testamento. Además de Bruno Bauer y Stirner, el núcleo intelectual del grupo incluía: el hermano de Bruno, Edgar Bauer; el escritor y traductor Ludwig Buhl (1818-1880); el profesor de Gymnasium Karl Friedrich Köppen (1808-1863); el periodista Eduard Meyen (1812-1870); y el académico Karl Nauwerck (1810-1891). La periferia del grupo incluía a varios periodistas, por ejemplo, Gustav Julius (1810-1851) y Julius Faucher (1820-1878), y varios poetas, como Rudolf Gottschall (1823-1909) y Wilhelm Jordan (1818-1904). Conocidos visitantes, como el poeta Georg Herwegh (1817-1875), el editor Otto Wigand (1795-1870) y el destacado hegeliano de izquierda Arnold Ruge (1802-1880), se vieron atraídos ocasionalmente por la enérgica discusión que tenía lugar. A pesar de los reclamos ocasionales en la literatura secundaria, no tengo conocimiento de que Stirner haya conocido a Karl Marx (1818-1883) en este o en ningún otro momento. Ciertamente, Friedrich Engels (1820-1895) sostuvo más tarde que Stirner “no conocía a Marx”, y confirmó que para cuando el primero comenzó a asociarse con los hegelianos de Berlín, Marx ya se había marchado a Bonn<sup>11</sup>.

Curiosamente, las únicas dos imágenes que tenemos de Stirner son bocetos de Engels. El primero de ellos es un dibujo grupal contemporáneo de “Los Libres”, que presenta a Stirner en pose aparentemente característica, fumando un cigarro reflexivamente en medio de una disputa caótica, posiblemente basada en una reunión, celebrada el 10 de noviembre de 1842 y asistida por Arnold Ruge, en la cual se discutió la idea de una “universidad libre”<sup>12</sup>. La segunda fue extraída de la memoria, aparentemente en respuesta a la solicitud de información de Mackay en 1892, y es un simple dibujo de la cabeza de Stirner de perfil<sup>13</sup>. La precisión de estos bocetos ha sido cuestionada, pero son ampliamente consistentes con

---

en: M. Stirner (1914) *Kleinere Schriften und seine Entgegnungen auf die Kritik seines Werkes "Der Einzige und sein Eigentum"*. Berlín: Bernhard Zack, pp. 129-131.

<sup>11</sup> Cfr. Engels a Hildebrand, 22 de octubre de 1889, *MEW*, volumen 37, p. 292; y *MECW*, volumen 48, p. 393.

<sup>12</sup> Este dibujo se reproduce en *Der Einzige* / p. xxi. (Edición en inglés solamente).

<sup>13</sup> *Ibid.*

las descripciones contemporáneas y son todo lo que tenemos para un registro visual<sup>14</sup>. Otras imágenes de Stirner pueden haber existido, por ejemplo, parece que el artista Ludwig Pietsch (1824-1911) estuvo de acuerdo con la solicitud de Bruno Bauer de atraer a Stirner entre la muerte y el entierro de este último, pero se sabe que ninguno de estas sobrevivió.

Stirner también apareció en uno de los esfuerzos literarios contemporáneos del joven Engels. Junto con Edgar Bauer, Engels escribió un poema épico burlesco (que data de junio-julio de 1842), aunque demasiado largo, que parodiaba gentilmente a los principales intelectuales hegelianos de la época. Stirner aparece tres veces en la narración, y se caracteriza por combinar la moderación en sus modales y la extremidad en sus puntos de vista, silenciosamente reflexivo en apariencia, pero provocando a otros con sus ideas (no menos importantes, sobre el Estado). El pasaje más conocido dice:

*Seht Stirner, seht ihn, den bedächt'gen Schrankenhasser,  
Für jetzt noch trinkt er Bier, bald trinkt er Blut wie Wasser.  
So wie die andern schrein ihr wild: à bas les rois!  
Ergänzet Stirner gleich: à bas aussi les lois!*

Véase a *Stirner* también, el cuidadoso moderador-enemigo,  
Aunque todavía está bebiendo cerveza, pronto beberá sangre como agua.  
Y si los otros gritan un salvaje: à bas les rois! [*abajo con el rey!*]  
*Stirner* seguramente agregará: à bas aussi les lois! [*abajo con las leyes también!*] (*MEW*,  
2, p. 301 / *MECW*, 2, p. 336)<sup>15</sup>

Engels fue uno de los socios de “Los Libres”, y muchos años más tarde (en octubre de 1889) fue contactado por Max Hildebrand con respecto a sus recuerdos de Stirner. Engels explicó que “conocía bien a Stirner” durante el año de 1842 (“estábamos en términos de *tú*”), y recordó a una persona agradable con “una ligera sugerencia de pedantería”, con quien había discutido mucho acerca de la filosofía hegeliana<sup>16</sup>. Se decía que Stirner estaba

<sup>14</sup> Mackay también (sin éxito) buscó acceso al manuscrito que contenía la discusión de Marx y Engels sobre Stirner, a partir de la colección de textos generalmente llamada *Die deutsche Ideologie*. Cfr. Friedrich Engels a Antonio Labriola, 27 de febrero de 1891, *MEW*, volumen 38, p. 42; y *MECW*, volumen 49, p. 136.

<sup>15</sup> *Der Triumph des Glaubens*, *MEW*, *Ergänzungsband* 2.

<sup>16</sup> Cfr. Engels a Hildebrand, 22 de octubre de 1889, *MEW*, volumen 37, pp. 292–293; y *MECW*, volumen 48, p. 394.

preocupado en su momento por su “descubrimiento” de que la famosa tríada conceptual que abre la *Lógica* de Hegel -de “ser”, “nada” y “devenir”- se basaba en un error<sup>17</sup>.

Probablemente fue entre la periferia de “Los Libres” que Stirner conoció a Marie Dähnhardt (1818-1902), quien se convertiría en su segunda esposa. Ella era una mujer educada y emancipada de una rica familia luterana, en posesión de lo que era (entonces) una considerable fortuna (de al menos 10.000 taleros, y posiblemente mucho más). Se casaron el 21 de octubre de 1843, una ocasión que proporcionó quizás la anécdota relatada con mayor frecuencia de la vida de Stirner. El relato varía según la fuente, pero, enfatizando lo que sospecho que los lectores modernos son susceptibles de ver como esfuerzos autoconscientes y modestos para *épater la bourgeoisie*, por lo general incluye al distinguido pastor que llega para encontrar al pequeño grupo de invitados jugando a las cartas, la pareja vestida con ropas más o menos ordinarias, y dos anillos de bronce (del bolso de Bruno Bauer) que tienen que sustituir los anillos de bodas ausentes. Los testigos oficiales del matrimonio fueron Bruno Bauer y Ludwig Buhl.

El matrimonio no parece haber sido feliz. Stirner y su segunda esposa se separaron en abril de 1846, después de sólo dos años y medio juntos. Las causas de la ruptura matrimonial son inciertas, aunque el papel de Stirner en ayudar a su esposa a despilfarrar su herencia puede haber sido un factor. La mayor parte de su dinero parece haberse perdido en su nefasto plan para un negocio de entrega de leche en Berlín (se discuten las razones de su fracaso, pero la velocidad y la finalidad de su colapso no), aunque esa falla puede haberse agravado por una participación en la especulación bursátil<sup>18</sup>.

Posteriormente, Marie Schmidt se mudó a Londres (donde se llamaría Mary Smith), aunque también vivió muchos años en Australia (viajando allí en 1852 o 1853, y regresando a Londres alrededor de 1871). Se convirtió al catolicismo, probablemente durante ese intervalo en Australia, y se volvió cada vez más devota en su vida posterior. En 1897, Mackay logró rastrearla en Londres, pero ella se negó a reunirse con él y se mostró reacia a actuar como testigo de la vida de un hombre que nunca “amó o respetó” (Mackay,

---

<sup>17</sup>Cfr. *Ibid.*

<sup>18</sup> Marie Dähnhardt también prestó dinero a Bruno Bauer (para ayudarlo a pagar varias deudas), pero parece que le pagó, aunque durante un largo período.



11/11). Ella respondió (en parte) algunas preguntas escritas, pero su falta de voluntad para elaborar o ser más positiva sobre Stirner (en conjunto, al parecer, con su religiosidad) disgustó y frustró a Mackay. Ella caracterizó a Stirner como una persona “*very sly*”<sup>19</sup> que era demasiado egoísta para tener amigos genuinos, y describió su propia relación como “más una convivencia en la misma casa que un matrimonio” (Mackay, 12/12 & 181/181). (Es difícil no recordar la anécdota de Edgar Bauer sobre el primer matrimonio de Stirner). Dejó muy claro su deseo de no entrar en más correspondencia sobre el tema<sup>20</sup>. Mackay estaba lo suficientemente irritado como para haber hecho la sugerencia (editorialmente imperdonable) de que las futuras ediciones de *Der Einzige und sein Eigentum* debería omitir la dedicación original de Stirner: “A mi querida Marie Dähnhardt” (Mackay, 13/13).

Todos los escritos conocidos de Stirner datan de un período de diez u once años, que comienza con su participación en círculos intelectuales radicales en Berlín a principios de la década de 1840. Como un cuerpo de trabajo es escasamente extenso, y sin *Der Einzige und sein Eigentum* Stirner seguramente habría permanecido como una figura inferior en los márgenes del hegelianismo de izquierda, de poco interés incluso para los especialistas. Tal como están las cosas, esos otros escritos atraen el interés y adquieren importancia, en gran parte debido a su papel en la presentación o la iluminación de su obra maestra.

Las primeras publicaciones de Stirner datan de 1841, y se puede ver que caen en dos categorías<sup>21</sup>. Hay un poco de periodismo ligero y no especialmente esclarecedor, la mayor parte consiste en veintisiete artículos en el *Rheinische Zeitung* entre marzo y octubre de 1842 (en ese momento Karl Marx se hizo cargo de la dirección editorial) y treinta y tres artículos en el *Leipziger Allgemeine Zeitung* entre mayo y diciembre del mismo año<sup>22</sup>. Los temas contemporáneos cubiertos son diversos; incluyen la libertad de prensa, el despido de Bruno Bauer de la Universidad de Bonn y el juicio por traición y lèse- majesté de Johann

<sup>19</sup> Muy astuta. En inglés en el original.

<sup>20</sup> Cfr. “last word” publicada como “Apéndice G” en: Mackay, *Max Stirner* 228. (Sólo la edición alemana tiene los apéndices).

<sup>21</sup> Mackay pensó que su primera obra publicada databa de 1842, pero Stirner ha sido identificado más recientemente como el autor de una reseña de Theodor Rohmer, *Deutschlands Beruf in der Gegenwart und Zukunft*. Zurich: Verlag des literarischen Comptoirs, 1841, que apareció en *Die Eisenbahn. Ein Unterhaltungsblatt für die gebildete Welt*, 77/78 (28/30 de diciembre de 1841), pp. 307-308, 310-312.

<sup>22</sup> Cfr. Stirner, *Kleinere Schriften*, pp. 51–96, y 97–232, respectivamente.

Jacoby (1805-1877). Además, hay algunos artículos más largos y más independientes, que son de interés en la medida en que prefiguran *Der Einzige und sein Eigentum*. Estos incluyen *Das unwahre Princip unserer Erziehung* (1842);<sup>23</sup> *Kunst und Religion* (1842);<sup>24</sup> *Einiges Vorläufige vom Liebesstaat* (1844);<sup>25</sup> y una reseña (de una traducción alemana) de *Les mystères de Paris* (1844), una novela popular de Eugène Sue (1804-1875)<sup>26</sup>.

Edgar Bauer encontraría más tarde la motivación de Stirner para escribir *Der Einzige und sein Eigentum*, no por ambición -que sostenía que el autor no poseía- sino en un “diablillo oculto, que le susurraba que era más listo que todos los críticos y creyentes de su tiempo” (Bauer, 1978, p. 170). Es difícil ser demasiado preciso sobre la génesis del libro. La evidencia interna podría sugerir que la idea básica surgió en 1842, con la mayor parte del trabajo constitutivo que tuvo lugar entre el comienzo de 1843 y mediados de 1844. Stirner no parece haber establecido ninguna amistad cercana entre “Los Libres”, y él dio poco acerca de su vida a conocidos. No obstante, ocasionalmente afirmaba estar trabajando en un gran trabajo e incluso señalaba el escritorio donde se decía que estaba guardado el manuscrito. Sin embargo, dado que nadie había visto el manuscrito, parece que pocos (si es que alguno) creían en su existencia antes de la publicación<sup>27</sup>. *Der Einzige und sein Eigentum* fue publicado por Otto Wigand en Leipzig, Sajonia. Los volúmenes publicados datan de 1845, pero el libro parece haber entrado en circulación hacia fines de octubre de 1844. Como obra de más de veinte “hojas de impresión” (es decir, “firmas” de dieciséis páginas cada una), estaba libre de censura preliminar. Después de la publicación, la *Kreisdirektion* de Leipzig se apoderó de unas 250 copias de lo que probablemente fue una tirada de impresión de no más de 1000 copias. (La práctica recibida entre los editores radicales fue distribuir copias anticipadas lo más rápidamente posible, con el fin de mitigar

<sup>23</sup> Cfr. *Ibid.*, pp. 237-257. Hay una traducción al inglés de Robert H. Beebe publicada como *Max Stirner The False Principle of Our Education*, editado por James J. Martin (Colorado Springs: Ralph Myles, 1967).

<sup>24</sup> Cfr. Stirner, *Kleinere Schriften*, pp. 258-268. Hay una traducción al inglés por Lawrence S. Stepelevich en: Lawrence S. Stepelevich (ed.), *The Young Hegelians. An Anthology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983, pp. 327, 334.

<sup>25</sup> Cfr. Stirner, *Kleinere Schriften*, pp. 269-277.

<sup>26</sup> Cfr. *Ibid.*, pp. 278-295. *Les mystères de Paris* era una novela contemporánea enormemente popular que combinaba la fantasía social moralista con un relato salaz del inframundo parisino. Su personaje principal, un misterioso príncipe Rudolf, recorre los márgenes de París disfrazado, castigando el mal y recompensando la virtud. La voluntad de Rudolf de torturar a sus víctimas es discutida por Stirner en *Der Einzige*, 324-325 / 258.

<sup>27</sup> Cfr. *Ibid.*

el impacto de cualquier incautación posterior). Sin embargo, el Ministerio del Interior sajón pronto levantó la confiscación de *Der Einzige und sein Eigentum* sobre las bases de que el libro era “demasiado absurdo” para ser peligroso<sup>28</sup>.

*Der Einzige und sein Eigentum* no fue un éxito popular, pero provocó una reacción crítica exaltada, especialmente de los hegelianos de izquierda que formaron uno de sus objetivos centrales. Hubo respuestas significativas, sobre todo por “Szeliga” que defendió el criticismo crítico baueriano, por Moses Hess (1812-1875) que defendió el socialismo, y por Ludwig Feuerbach (1804-1872) que se defendió a sí mismo. Stirner respondió a estas tres críticas en un interesante artículo titulado *Recensenten Stirners*, publicado en 1845, que ilumina varios hilos en el libro original<sup>29</sup>. Stirner no habría tenido conocimiento de lo que es, en muchos aspectos, la respuesta crítica contemporánea más interesante, a saber, la amplia discusión de Marx y Engels sobre el libro en el grupo de textos que se han conocido como *Die deutsche Ideologie* y que permanecieron inéditos en ese momento. Además, no está claro si Stirner era consciente de la sorprendente crítica de su trabajo como *insuficientemente* individualista en *Das Verstandestum und das Individuum*, publicado en 1846, y escrito (con un seudónimo) por Karl Schmidt (1819-1864).

Este no es el lugar para ofrecer una amplia explicación del impacto de *Der Einzige und sein Eigentum*, pero cualquier consideración de este tipo debe reconocer la longevidad y variedad de su influencia histórica. En ese momento, el libro jugó un papel claro y decisivo como un impulso, y reflejo, del colapso del hegelianismo de izquierda como un movimiento intelectual coherente. Posteriormente se ha retratado de diversas maneras: como una influencia formativa sobre la formación intelectual del marxismo (no menos importante, acelerando y dando forma al surgimiento de Marx a partir de un período de entusiasmo feuerbachiano); como texto fundador del anarquismo individualista; como prefiguración de la vanguardia intelectual de varias generaciones posteriores (incluidas las

<sup>28</sup> Cfr. Mackay, *Max Stirner*, 127/127.

<sup>29</sup> Cfr. Stirner, *Kleinere Schriften*, pp. 343–396. Las secciones de Feuerbach de la respuesta de Stirner han sido traducidas por Frederick M. Gordon en: “Stirner’s Critics”, *The Philosophical Forum*, 8/2- 4, 1978, pp. 66–80. “Szeliga” era el seudónimo adoptado por el oficial prusiano, y en algún momento de la izquierda hegeliana, Franz Zychlin von Zychlinsky (1816-1900). En 1847, Stirner también pudo haber respondido (usando el sorprendente seudónimo de “G. Edward”) a las críticas de Kuno Fischer (1824-1907). Cfr. “Die modernen Sophisten. Von Kuno Fischer” en: Stirner, *Kleinere Schriften*, pp. 401-415.

de las sensibilidades nietzscheana, existencialista y posmoderna); y como propuesta de una crítica distintiva de la modernidad<sup>30</sup>.

Después de *Der Einzige und sein Eigentum* (y sus respuestas asociadas a los críticos), Stirner no dejó de escribir, pero su trabajo publicado parece haber sido motivado principalmente por consideraciones financieras. Parece que le quedó poco para decirle al mundo. Entre 1845 y 1847, Wigand publicó traducciones de Stirner, de Jean Baptiste Say (1767-1832) y Adam Smith (1723-1790), en una colección de *Die Nationalökonomien der Franzosen und Engländer*. Sin embargo, el plan original de ofrecer un comentario stirneriano sobre estos textos nunca se realizó, y las traducciones se publicaron por sí mismas<sup>31</sup>. En 1848, Stirner también pudo haber buscado complementar sus finanzas con algún periodismo sin firma y sin importancia para el *Journal des österreichischen Lloyd*. Mackay afirmó haber identificado ocho artículos sobre temas como el federalismo, la sobrepoblación y la armada<sup>32</sup>. Y, en 1852, Stirner contribuyó con un ligero material introductorio y de conexión a un libro de dos volúmenes *Geschichte der Reaction*, que estaba compuesto principalmente por extractos de las escrituras de otros que incluyen a Edmund Burke (1729-1797), Auguste Comte (1798-1857) y Ernst Wilhelm Hengstenberg (1802-1869).

Después de su breve e intenso período de notoriedad literaria, la vida de Stirner se estableció en un patrón dominado por el aislamiento social y la precariedad financiera. No vivió una existencia eremítica, pero sus relaciones personales parecen haber sido pocas y de carácter distante. Se decía que los buenos puros eran “lo único que le era querido” (Bauer, 1978, p. 171). En 1846, él sacó un anuncio en el *Vossische Zeitung* solicitando un préstamo de 600 taleros para el autor de *Der Einzige und sein Eigentum* (cuyo éxito no se conoce). Tal vez, como era de esperar, el año revolucionario de 1848 parece no haber dejado huella significativa ni en su austera rutina doméstica ni en su menguante producción literaria.

---

<sup>30</sup> He discutido la relación de Stirner con el anarquismo en David Leopold (2006) „The State and I: Max Stirner’s Anarchism“ en: D. Moggach (ed.), *The New Hegelians. Politics and Philosophy in the Hegelian School*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 176–199.

<sup>31</sup> La colección también incluía traducciones (no de Stirner) de la obra de Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865).

<sup>32</sup> Cfr. Stirner, *Kleinere Schriften*, pp. 301–336.

Stirner trasladó su residencia varias veces a principios de la década de 1850, con la intención, se ha sugerido, de evadir a los acreedores. Si esa fue la razón, la estrategia no le permitió evitar dos breves períodos de encarcelamiento en una prisión de deudores (entre el 5 y el 26 de marzo de 1853 y el 31 de diciembre de 1853 al 4 de febrero de 1854, respectivamente). También puede haber sido en este momento que Marx escuchó el rumor sin fundamento (de una fuente desconocida) de que Stirner “se había muerto casi literalmente de hambre” (*MEW*, 37, p. 293 / *MECW*, 48, p. 394).

Stirner finalmente encontró alojamientos más asentados -con una viuda llamada Weiss en Phillipstrasse- y también ideó una solución imaginativa (de algún tipo) a sus problemas financieros. Inició un complicado acuerdo para vender la casa y la tierra que su madre poseía en Kulm (su principal herencia de su segundo marido) antes de que se convirtiera en su posesión legal. Sus pagos adelantados de este plan hicieron que el siguiente año o dos fueran financieramente más precarios, aunque su estilo de vida parece haber sido tan materialmente austero y socialmente aislado como siempre.

La muerte de Stirner fue inesperada. Había caído enfermo en mayo de 1856, desarrollando una grave “fiebre nerviosa” y un carbunco en el cuello, posiblemente después de una picadura de un insecto alado. A pesar de una breve remisión, murió el 25 de junio, a la edad de cuarenta y nueve años y ocho meses. Fue enterrado tres días después en el *Sophien-Friedhof II*, en Berlín<sup>33</sup>. Bruno Bauer y Ludwig Buhl estuvieron entre los pocos dolientes que asistieron.

La extensión y el estado del *Nachlass* de Stirner -sus notas, manuscritos, correspondencia, etc.- no se registran, pero los documentos que aparecieron en su muerte parecen haber sido transmitidos a Ludwig Buhl. Parecen haber desaparecido posteriormente, junto con los propios documentos de Buhl después de la muerte de este último en 1880. (No forman parte del *Stirner-Archiv* recopilado por Mackay, y se analizan más adelante).

---

<sup>33</sup> La tumba de Stirner se encuentra en V- 8- 53.

### III

Paso ahora al tema espinoso de la relación entre la vida y el trabajo, entre la biografía de Stirner y el libro singular con el que está estrechamente identificado. Lo que tengo que decir aquí es a la vez tentativo y escéptico. Quiero expresar algunas reservas sobre la tendencia a presumir una unidad cercana entre, por una parte, la posición intelectual esbozada y defendida en *Der Einzige und sein Eigentum*, y, por otra, la psicología y los hábitos de su autor.

La idea de que la vida y la obra de un filósofo individual probablemente estén relacionadas de manera esclarecedora es una idea antigua y tentadora. Tal conexión parece más plausible cuando tenemos alguna información significativa sobre la vida de la persona, y cuando el trabajo en cuestión se refiere a cuestiones éticas y políticas, ampliamente entendidas. Aunque ninguna cantidad de información sobre la vida de un autor podría mejorar sus argumentos (o empeorarlos), podría ayudarnos a obtener, por ejemplo, un sentido más claro de las intenciones detrás de esos argumentos, o el espíritu en el que se ofrecen. En resumen, no soy antipático con la idea general de que podría haber vínculos esclarecedores entre la vida y el trabajo de un autor.

Además, Stirner alienta la idea de que existe una conexión especialmente estrecha entre el autor y el trabajo en su propio caso individual. En *Der Einzige und sein Eigentum*, no sólo ofrece una defensa general del egoísmo, sino que también se identifica explícitamente como un egoísta<sup>34</sup>. Curiosamente, dado el contexto presente, una de estas autodescripciones ocurre en su discusión sobre la estructura de “una vida humana [*Ein Menschenleben*]” (Stirner, 5/6).

Stirner ofrece un arquetipo de desarrollo individual que consiste en el progreso a través de tres etapas: “infancia”, “juventud” y “edad adulta”. Él retrata la infancia como una etapa de “realismo”, en la que el individuo está preocupado, y dominado, por “cosas”. En particular, el niño está esclavizado inicialmente por las formas externas de la autoridad parental, encarnadas, por ejemplo, en “la vara” y “la mirada dura del padre” (Stirner,

---

<sup>34</sup> Cfr., por ejemplo, *Der Einzige* 5/6.

10/14). Esta dominación paterna se ve socavada lentamente por el instinto seguro del niño de descubrir puntos de debilidad en el mundo (reflejados en su entusiasmo por romper objetos y encontrar lo que los adultos han intentado ocultar). En particular, el niño descubre en sus propios “engaños, astucia, coraje, obstinación” los medios para liberarse de la autoridad parental y otras formas de autoridad externa<sup>35</sup>. Este primer autodescubrimiento del “*espíritu*” [*Geist*], libera al individuo de las reglas de las cosas, pero lo entrega, a su vez, en una nueva y más poderosa esclavitud<sup>36</sup>. Stirner retrata a la *juventud* como una etapa de “idealismo”, en la que el individuo está preocupado y dominado por “ideas, concepciones, *fe*” (Stirner, 12/15). El joven no se asusta con poderes externos (como “la vara” que asusta al niño), sino por el maestro interno de la conciencia, el temor de que ellos mismos puedan hacer algo que sea “irrazonable, no cristiano, antipatriótico”, etcétera<sup>37</sup>. La dominación de las “ideas” es más completa que la dominación de las “cosas”, pero puede ser derrocada por un segundo autodescubrimiento, a saber, que los individuos son “corpóreos”, “carne y sangre”, entidades con intereses propios<sup>38</sup>. Stirner describe la *edad adulta* como una etapa de “egoísmo”, en la que el individuo finalmente escapa a la dominación de “cosas” e “ideas”, tratando a ambos como lo deseen y estableciendo su satisfacción personal por encima de todo lo demás. A pesar de este lenguaje, el concepto de egoísmo de Stirner se piensa mejor no en términos de la búsqueda del interés personal (como se entiende convencionalmente), sino más bien en términos del tipo de autodomínio que él llama “propiedad [*Eigenheit*]” (Stirner, 187/153)<sup>39</sup>. El ideal egoísta del autodomínio tiene, podríamos decir, dimensiones internas y externas; los individuos auto-propietarios deben evitar no sólo subyugar su voluntad a la de otro individuo, sino también ser arrastrados por sus propios apetitos<sup>40</sup>.

---

<sup>35</sup> Cfr. *Ibíd.*, 10/14.

<sup>36</sup> Cfr. *Ibíd.*, 10/14.

<sup>37</sup> *Ibíd.*, 11/15. Reveladoramente, Stirner describe el período en que el niño no se preocupa por la razón, no puede ser persuadido por los argumentos, y no tiene convicciones establecidas, como la “parte más bella de la infancia”. *Der Einzige* 10/14.

<sup>38</sup> Cfr. *Ibíd.*, 13–14/16–17.

<sup>39</sup> Esta lectura de la noción de egoísmo de Stirner se defiende con mayor extensión en Leopold, “The State and I”, pp. 182-185, y Leopold, “Introducción”, *Der Einzige* / xxii-xxv.

<sup>40</sup> Cfr., por ejemplo, *Der Einzige* 64/56.

Es importante darse cuenta de que estas etapas —*infancia, juventud y edad adulta*— tienen un carácter evolutivo y no cronológico. Se definen no por un rango de edad, sino por una relación cambiante entre “sí mismo” y “otro”. Stirner vincula explícitamente este arquetipo a su propia vida. El egoísta es el tipo de carácter que admira y con el que se identifica; habiendo aprendido aquí las lecciones de desarrollo, explícitamente resuelve “ser el egoísta yo mismo” (Stirner, 5/6). El desarrollo de otros podría detenerse en las etapas del “realismo” o el “idealismo”, pero Stirner el “egoísta” se niega a ser esclavizado ya sea por las demandas de otras personas o por sus propios apetitos.

Esta presunción del autor, que la vida y el trabajo de Stirner forman una estrecha unidad, parece cuestionable. En particular, confirmar la veracidad de tal autodescripción seguramente requiere evidencia detallada (sobre psicología y relaciones) del tipo que, en este caso particular, simplemente carecemos. Stirner era una persona reservada que llevaba una vida solitaria y dejaba pocas pruebas de este tipo. Además, para el momento en que alguien mostró interés en compendiarlo, gran parte de esa pequeña evidencia había presumiblemente desaparecido. La mayor parte de lo que posteriormente fue desenterrado parece una lista del tipo de elementos formales que acompañan, pero en realidad no constituyen, una vida. (Los lectores podrían preguntarse qué tan bien los sabría, si lo que supiera principalmente sobre sus vidas fueran los nombres de familiares, su registro de empleo, las direcciones en que vivieron, los resultados de sus exámenes, etc.).

Y, sin embargo, esta presunción -que la vida y el trabajo de Stirner forman una estrecha unidad- sigue apareciendo en gran parte de la literatura circundante. Pocos comentaristas parecen capaces de resistir la idea romántica de que la vida de Stirner es simplemente la expresión biográfica de su obra maestra. A continuación, proporciono dos ejemplos distinguidos, que identifican la vida y el trabajo de Stirner, pero, al hacerlo, brindan descripciones muy diferentes de su caso.

John Henry Mackay inicialmente se sintió decepcionado por los contornos de la vida que había ayudado a desenterrar. Estaba comprometido con la idea de que la vida y la obra de Stirner formaban una unidad, y dado que consideraba que *Der Einzige und sein Eigentum* se había convertido en un libro extraordinario —de hecho, una obra “inmortal” cuyas



consecuencias un día rivalizarían con las de la Biblia—, tenía esperanza que la vida de su autor fuera más rica en episodios dramáticos y grandes eventos (Mackay, 6/6 & 177/177). Sin embargo, en lugar de abandonar la idea de que la vida de Stirner era “la expresión clara y simple de su doctrina final”, buscó algo que no fuera drama y emoción para formar el enlace<sup>41</sup>. Lo que vino a enfatizar fue la *necesidad* de que Stirner hubiera vivido su vida de manera “simple y sin complicaciones”<sup>42</sup>. El argumento de Mackay en apoyo de tal afirmación no está del todo claro, pero la línea principal de razonamiento apela a lo que podríamos llamar la dimensión “ataráxica” del egoísmo que se describe y defiende en *Der Einzige und sein Eigentum*. Interpretó la vida de Stirner como una auténtica encarnación del desapego emocional que el egoísta debe cultivar para evitar ser esclavizado por sus propias pasiones y compromisos. La falta de amigos de Stirner y su fracaso para obtener “honor, riqueza y poder” (como se entiende convencionalmente), reflejado no en una falla en seguir sus propias enseñanzas, sino en la encarnación más pura de la autosuficiencia egoísta<sup>43</sup>. Incluso se ve que el patetismo de su (posiblemente evitable) muerte refleja la constante negativa del egoísta a amar la vida o temer a la muerte “en exceso” (Mackay, 212/212).

Hay mucho que uno podría decir sobre esta consideración, pero en el presente contexto, aventuro tres observaciones críticas. Primero, Mackay propone un paralelismo increíblemente cercano entre la vida y el trabajo de Stirner, insistiendo, en un momento dado, que, dada la naturaleza del egoísmo, la propia vida de Stirner “no podría haber sido otra” (Mackay, 6/6). Si se entiende que esta afirmación se extiende a todos los detalles de su vida, entonces corre el riesgo de ser absurdo: ¿alguien realmente piensa que Stirner no podría haber escrito *Der Einzige und sein Eigentum* si hubiera sido un no fumador, o hubiera sido el mejor evitando los insectos alados? En segundo lugar, incluso una explicación más plausible de la armonía entre la vida y el trabajo tendría que demostrarse y no presumirse. Stirner bien podría haber sido la encarnación viva de una vida ataráxica, pero necesitaría más evidencia autobiográfica y otra evidencia psicológica apropiada (desde fuera de sus escritos filosóficos) para estar realmente persuadido de ello. Tercero, parece que la falta de este tipo de evidencia, que podría, en otros casos, encontrarse en

---

<sup>41</sup> Cfr. Mackay., 6/6.

<sup>42</sup> *Ibid.*

<sup>43</sup> Cfr. *Ibid.*, 212/212.

correspondencia, diarios, el testimonio de amigos cercanos, etc., lleva a Mackay a invertir lo que considero el enfoque “contextualista” más familiar para las conexiones entre una vida y el trabajo. Ese enfoque típicamente usa lo primero para iluminar lo último<sup>44</sup>. Sin embargo, Mackay silenciosamente promueve un hilo del trabajo (desapego emocional) en una explicación completa de la vida del autor<sup>45</sup>.

R. W. K. Paterson también ofrece algunas reflexiones biográficas en *The Nihilistic Egoist. Max Stirner*, un trabajo que fue durante muchos años el único tratamiento de Stirner en inglés. Paterson no sólo compartía la suposición de Mackay de que la vida y el trabajo de Stirner formaban una unidad, sino que también dependía en gran medida del trabajo de Mackay para los hechos sobre esa vida. Quizás sea sorprendente entonces que, a partir de estas bases compartidas, Paterson sacara conclusiones tan diferentes. (Escépticamente, podríamos pensar que estas conclusiones diferentes nos dicen más acerca de los propios entusiasmos y compromisos de los comentaristas que de Stirner). Cuando Mackay vio el desapego emocional como el hilo conductor entre la vida y el trabajo, Paterson localizó esa unidad principalmente en el “trastorno significativo de la personalidad” (Paterson, 1971, p. 17) del que se dice que Stirner sufre. Más precisamente, Paterson identificó “la autoabsorción, la destructividad y el negativismo” que vio propuestos en *Der Einzige und sein Eigentum* como meramente la “expresión conceptual” de la personalidad perturbada de Stirner (su falta de “receptividad emocional”, “indiferencia a la aprobación social”, falta de formación de “vínculos cercanos”, etc.)<sup>46</sup>.

Curiosamente, las mismas observaciones críticas (hechas sobre Mackay) parecen pertinentes aquí. Primero, Paterson propone un paralelismo increíblemente cercano entre la vida y el trabajo. Stirner se identifica como “el autor del libro y su tema”, y se nos informa que la personalidad de Stirner está “indisolublemente fusionada con la sustancia y el

---

<sup>44</sup> Para dar un ejemplo no stirneriano, se ha argumentado que ubicar la vida de Hegel en la cultura religiosa y política de Württemberg proporciona una orientación sobre el carácter y el papel del concepto de “vida ética [Sittlichkeit]” en su pensamiento. Cfr. L. Dickey (1987) *Hegel. Religion, Economics, and the Politics of Spirit, 1770–1807*. Cambridge: Cambridge University Press.

<sup>45</sup> Por supuesto, el trabajo a veces puede iluminar la vida, más obviamente, en el caso de textos claramente autobiográficos.

<sup>46</sup> Cfr. Paterson (1971) *The Nihilistic Egoist. Max Stirner*. Oxford: Oxford University Press for University of Hull, p. 18.

significado de su filosofía” (Paterson, 1971, p. x)<sup>47</sup>. En segundo lugar, la suposición de Paterson de que *Der Einzige und sein Eigentum* es una auténtica expresión del carácter de su autor, “la declaración más completa de su identidad”, parece ser asumida en lugar de demostrada<sup>48</sup>. Podría ser que Stirner sufriera un trastorno significativo de la personalidad, pero de nuevo necesitaría más en el camino de la autobiografía y otra evidencia psicológica apropiada (desde fuera de sus escritos filosóficos) para estar realmente persuadido de ello; entonces, y sólo entonces, podría uno comenzar a pensar en construir un caso para llevar la evidencia psicológica sobre las doctrinas centrales de *Der Einzige y sein Eigentum*. Finalmente, Paterson también parece usar el trabajo para compensar la falta de evidencia sobre la vida. De hecho, él sugiere en un momento que, dada la cercanía del paralelo aquí, si entendiéramos completamente el trabajo, entonces, como resultado, ya sabríamos todo lo esencial sobre la vida de su autor. Comprender “el individuo único” del título del libro sería “haber descifrado el carácter del propio Stirner”, y en tales circunstancias “los detalles biográficos” de otro lugar “serían innecesarios” (Paterson, 1971, p. 19).

Vale la pena señalar que algunos de los contemporáneos de Stirner no estaban tan seguros de que su vida y su obra formaran una unidad tan cercana<sup>49</sup>. Una de las pruebas biográficas más sugestivas que tenemos sobre Stirner proviene de una carta de Edgar Bauer (de la que ya he citado varias veces) que Max Hildebrand pasó a Mackay. Forma parte del material vendido por Mackay al Instituto Marx-Engels en Moscú (ver más abajo), pero felizmente fue uno de los manuscritos que Leo Kasarnowski, el secretario de *Stirner-Archiv*, pensó que era suficiente para hacer copias en la noche antes de que se retirara la colección. A Edgar Bauer se le preguntó si Stirner era “de buenas intenciones o de corazón duro”, y su respuesta rechaza explícitamente la presunción de que la vida y el trabajo eran dos caras de la misma moneda. Edgar Bauer sugiere que, como persona, Stirner no cumplió plenamente con el egoísmo que había propagado como escritor. Interpreta a Stirner como lo

---

<sup>47</sup> Paterson insiste en que el concepto de “propiedad” debe entenderse como “el amor propio y la autoafirmación del ser humano en particular que fue Max Stirner”. Paterson, *The Nihilistic Egoist*, p. x.

<sup>48</sup> Cfr. *Ibíd.*, p. 19

<sup>49</sup> No me refiero simplemente a respaldar esta interpretación alternativa. Mi punto de vista es que demostrar cualquier explicación sustantiva de la relación entre la posición intelectual descrita y defendida en *Der Einzige und sein Eigentum*, por una parte, y la psicología y las relaciones de su autor, por otra, requeriría que sepamos más sobre la vida de Stirner de lo que hacemos actualmente.

suficientemente egoísta como para dejar de amar los “intereses”, pero no lo suficiente de un egoísta para estar cómodo presionando hacia el interior como una ventaja sobre los demás. El resultado, podríamos estar tentados de decirlo, involucró lo peor de ambos mundos e hizo que Stirner estuviera peculiarmente mal equipado para los conflictos y las presiones de esta vida. Edgar Bauer concluye que Stirner “se embotó por una especie de cálculo egoísta, pero que aún no estaba armado con la armadura de la búsqueda egoísta” (Bauer, 1978, p. 170). La observación hace eco en la consideración un poco menos sutil (pero aún interesante) hecha por Engels en su paralelo de respuesta a las preguntas de Hildebrand. Stirner, comenta Engels, “era un tipo bueno, no tan malo como él mismo en su *Einzig*” (*MEW*, 37, p. 292 / *MECW*, 48, p. 393).

#### IV

La última sección de este capítulo se ofrece con algo del espíritu de una posdata. Concluyo estos comentarios sobre la vida de Stirner con un breve relato del hombre cuyos esfuerzos descubrieron la mayor parte de la información biográfica que tenemos, y del destino del material que recopiló.

John Henry Mackay nació en Greenock, Escocia, en 1864, hijo de madre alemana y padre escocés<sup>50</sup>. Su padre murió cuando él sólo tenía diecinueve meses y su madre regresó a Alemania con su hijo. El generoso apoyo financiero de su madre (a quien Mackay se dedicaba) le permitió perseguir su ambición inicial de ser escritor. De joven tomó varios cursos (en filosofía, historia del arte y literatura) en las universidades de Kiel, Leipzig y Berlín. También viajó extensamente. Además de un año formativo dedicado a mezclarse con radicales exiliados alemanes en Londres (1887-1888), Mackay pasó un tiempo en Zurich, Roma, París y los Estados Unidos. Durante su viaje de tres meses por Estados Unidos, conoció a Emma Goldman y también comenzó una importante amistad con el editor anarquista Benjamin R. Tucker (1854-1939).

---

<sup>50</sup> Sobre Mackay, Cfr. T. A. Riley (1972) *Germany's Poet- Anarchist John Henry Mackay. A Contribution to the History of German Literature, 1880–1920*. New York: Revisionist Press; K. H. Z. Solneman (seudónimo de Kurt Helmut Zube) (1979) *Der Bahnbrecher John Henry Mackay: Sein Leben und sein Werke*. Freiburg im Breisgau: Verlag der Mackay-Gesellschaft; y H. Kennedy (2002) *Anarchist of Love. The Secret Life of John Henry Mackay*, edición revisada y extendida. San Francisco: Peremptory Publications.

Los escritos de Mackay incluyen trabajos en una amplia variedad de formas: poesía, prosa, novelas, traducciones, biografía, memorias e historias cortas. Su creciente radicalismo encontró expresión en la colección de poemas *Sturm* (1888) y en una novela titulada *Die Anarchisten. Kulturgemälde aus dem Ende des XIX Jahrhunderts* (1888). También escribió una de las primeras novelas deportivas, *Der Schwimmer. Die Geschichte einer Leidenschaft* (1901). Un largo período de depresión siguió a la muerte de su madre en 1902, y aunque Mackay continuó escribiendo, su reputación literaria generalmente se identifica con sus obras anteriores. En 1911, se publicó un octavo volumen de *Gesammelte Werke*. Además de una pieza complementaria de *Die Anarchisten*, un segundo “libro de la libertad”, titulado *Der Freiheitssucher. Psychologie einer Entwicklung* (1920) -sus últimos escritos incluyen obras publicadas bajo el seudónimo “Sagitta” (del latín para “flecha”) como parte de su campaña literaria en apoyo del “amor sin nombre” (de relaciones del mismo sexo y pederastia), lo que resultó en el enjuiciamiento exitoso de su editor.

Mackay se encontró por primera vez con el nombre de Stirner en *Geschichte des Materialismus* (1866) de Friedrich Albert Lange, que leyó durante su año en Londres. Posteriormente, logró rastrear una copia de *Der Einzige und sein Eigentum*, y no sólo quedó cautivado por su contenido, sino también desconcertado por la escasez de información disponible sobre su autor y la falta de interés contemporáneo en su trabajo. Comenzó lo que se convirtió en un esfuerzo de toda la vida para descubrir más sobre la vida y el trabajo de Stirner y para rescatar a ambos de lo que él veía como una oscuridad inmerecida. Tres ediciones sucesivamente más completas de la biografía de Stirner de Mackay aparecieron durante su propia vida (en 1898, 1910 y 1914;<sup>51</sup> la tercera “edición privada”, en 325 copias numeradas, es la más completa e interesante, entre otras cosas porque contiene varios materiales en facsímil, incluido el manuscrito de “*Kunst und Religion*”)<sup>52</sup>. Mackay también publicó dos ediciones (en 1898 y 1914) de *Kleinere Schriften* de Stirner; un plan posterior para publicar un conjunto de tres volúmenes, que comprende ediciones revisadas de *Der*

---

<sup>51</sup> Lo que se convirtió en la segunda edición alemana de la biografía fue haber proporcionado la base textual para lo que se pretendía que fuera la primera edición en inglés en una traducción de George Schumm. Sin embargo, esa traducción (aunque no el texto original alemán de Mackay) fue una de las muchas víctimas del incendio que destruyó las oficinas de Benjamin Tucker en Nueva York en enero de 1908, poniendo fin a su carrera editorial de unos treinta años.

<sup>52</sup> Una reimpresión de esta tercera edición fue publicada por Mackay-Gesellschaft en 1977.

*Einzig und sein Eigentum, Kleinere Schriften*, y su biografía, respectivamente, tuvo que ser abandonada. Además de estos proyectos editoriales, Mackay recaudó fondos para conmemorar la vida de Stirner de maneras más públicas y materiales. No menos importante, hizo los arreglos para colocar una placa en el lugar de nacimiento de Stirner y en su último hogar, y para colocar una nueva e impresionante piedra conmemorativa en la tumba de Stirner.

Sería un error imaginar que Mackay trabajó sólo; su trabajo biográfico se benefició de la incansable ayuda de Max Hildebrand y los esfuerzos académicos de Gustav Mayer, entre otros. Además, el trabajo de Mackay no está exento de limitaciones: por ejemplo, su compromiso teórico con las ideas de Stirner es limitado, y en ocasiones permite que su simpatía con su tema distorsione su juicio. Además, no es imposible -aunque a esta distancia, algunos lo consideren improbable- que surja información nueva y significativa sobre la vida de Stirner<sup>53</sup>. Sin embargo, mientras tanto, la deuda de cualquier consideración biográfica con las labores originales de Mackay no deberían quedar sin reconocimiento. De hecho, esa deuda es parte de una más general que se debe a los anarquistas individualistas que, en varias ocasiones, han ayudado a mantener viva la obra de Stirner y el interés por sus ideas<sup>54</sup>. Por ejemplo, los anarquistas individualistas fueron los responsables de la aparición de *Der Einzige und sein Eigentum* en inglés: Steven T. Byington (1868-1957) tradujo lo que es un texto muy difícil;<sup>55</sup> George Schumm (1856-1941) ayudó a copiarlo y corregirlo;<sup>56</sup> y Benjamin R. Tucker no sólo publicó el libro, sino que también fue responsable del título (distintivo, pero menos que literal) bajo el cual apareció por primera vez: *The Ego and His Own*<sup>57</sup>.

---

<sup>53</sup> Se podría esperar que algún material adicional y poco conocido de Stirner emerja eventualmente de los archivos soviéticos (ver abajo).

<sup>54</sup> La relación del pensamiento de Stirner con los escritos de Benjamin R. Tucker, James L. Walker y Dora Marsden, respectivamente, se discute en: F. Wels (2010) *Max Stirner's Dialectical Egoism. A New Interpretation*. Lanham: Lexington Books, capítulos 4–6.

<sup>55</sup> Steven T. Byington fue profesor, lingüista y colaborador de *Liberty*. Sus traducciones incluyen *The Bible in Living English*, que fue publicada póstumamente por Watchtower Bible and Tract Society.

<sup>56</sup> George Schumm era compositor, impresor y asistente de Tucker. Además de ayudar a copiar, editar y corregir la traducción de Byington, Schumm tradujo *Die Anarchisten* de Mackay. Cfr. P. Avrich (2005) *Anarchist Voices. An Oral History of Anarchism in America*. Oakland: AK Press, pp. 11–13.

<sup>57</sup> Una traducción más literal del título sería *The Unique Individual and His Property*. Benjamin R. Tucker fue el editor del periódico individualista anarquista *Liberty* entre 1881 y 1908, y autor del maravillosamente

Finalmente, también se debe mencionar el destino del *Stirner-Archiv*, la colección única de material en Stirner (unos 750 artículos que incluyen documentos, cartas y libros) que Mackay había logrado reunir en el curso de sus esfuerzos. Las consideraciones financieras, especialmente después de la inflación de 1923, lo llevaron a vender la colección en mayo de 1925. Después de explorar varias posibilidades (incluida la Biblioteca Británica, la Biblioteca Pública de Nueva York y la Biblioteca del Congreso), Mackay renuenteemente vendió la colección al mismo lugar donde, de muchas maneras, pensó que que menos pertenecía. Fue comprado por el Instituto Marx-Engels, bajo la dirección de David Riazanov (1870-1938), por \$4.000 (una suma que Mackay consideraba muy por debajo de su valor real). La colección vendida a los “Bolcheviques” (*sic*) no incluía el cráneo de Max Stirner, que también se rumoreaba que poseía Mackay, habiéndolo “adquirido” infamemente durante la instalación de la nueva piedra conmemorativa en la tumba de Stirner<sup>58</sup>.

## Referencias

- Avrich, P. (1988). *Anarchist Portraits*. Princeton: Princeton University Press.
- \_\_\_\_\_. (2005). *Anarchist Voices. An Oral History of Anarchism in America*. Oakland: AK Press.
- Bauer, E. (1978). "Letter from Edgar Bauer (Copia)". Trad. Lawrence S. Stepelevich, en: *The Philosophical Forum*, 8/2–4.
- Brooks, F. H. (1994). *The Individualist Anarchists: An Anthology of Liberty (1891-1908)*. Nueva York: Transaction Publishers.
- Dickey, L. (1987). *Hegel. Religion, Economics, and the Politics of Spirit, 1770–1807*. Cambridge: Cambridge University Press.

---

titulado *Instead of a Book, By a Man Too Busy to Write One*. Nueva York: Benjamin R. Tucker, 1893. Sobre Tucker, *Cfr. Avrich, Anarchist Voices*, pp. 8-11; y P. Avrich (1988) *Anarchist Portraits*. Princeton: Princeton University Press, capítulo 10. Sobre *Liberty*, *Cfr. F. H. Brooks (1994) The Individualist Anarchists: An Anthology of Liberty (1891-1908)*. Nueva York: Transaction Publishers.

<sup>58</sup> El cráneo puede haber sido vendido antes a un coleccionista privado desconocido. *Cfr. F. Dobe (1987) John Henry Mackay als Mensch*. Koblenz: Edition Plato, p. 82, y la carta de Mackay a Tucker, 28 de agosto de 1925, en: J. H. Mackay (2002) *Dear Tucker. The Letters from John Henry Mackay to Benjamin R. Tucker*, edición y traducción de Hubert Kennedy. San Francisco: Peremptory Press, p. 214.

- Dobe, F. (1987). *John Henry Mackay als Mensch*. Koblenz: Edition Plato.
- Gordon, F. M. (1978). "Stirner's Critics" en: *The Philosophical Forum*, 8/2- 4.
- Kennedy, H. (2002). *Anarchist of Love. The Secret Life of John Henry Mackay*. San Francisco: Peremptory Publications.
- Leopold, D. (2006). "The State and I: Max Stirner's Anarchism" en: D. Moggach (Ed). *The New Hegelians. Politics and Philosophy in the Hegelian School*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mackay, J. H. (1914). *Max Stirner. Sein Leben und sein Werke*. Berlín: Selbstverlag.
- \_\_\_\_\_. (2002). *Dear Tucker. The Letters from John Henry Mackay to Benjamin R. Tucker*. Trad. Hubert Kennedy. San Francisco: Peremptory Press.
- \_\_\_\_\_. (2005). *Max Stirner. His Life and Work*. Trad. Hubert Kennedy. Concord: Peremptory Publications.
- Marx, K. & Engels, F. (1957-1986). *Karl Marx and Friedrich Engels Werke*. Berlin: Dietz Verlag.
- \_\_\_\_\_. (1975-2005). *Karl Marx and Friedrich Engels Collected Works*. London/New York: Lawrence & Wishart.
- Paterson, R. W. K. (1971). *The Nihilistic Egoist. Max Stirner*. Oxford: Oxford University Press for University of Hull.
- Ridder, W. (2008). "Max Stirner, Hegel, and the Young Hegelians" en: *History of European Ideas*, 34/3.
- Riley, T. A. (1972). *Germany's Poet-Anarchist John Henry Mackay. A Contribution to the History of German Literature, 1880-1920*. New York: Revisionist Press.
- Rohmer, T. (1841). *Deutschlands Beruf in der Gegenwart und Zukunft*. Zurich: Verlag des literarischen Comptoirs.
- Solneman, K. H. Z. (1979). *Der Bahnbrecher John Henry Mackay: Sein Leben und sein Werke*. Freiburg im Breisgau: Verlag der Mackay-Gesellschaft.
- Stepelevich, L. S. (Ed). (1983). *The Young Hegelians. An Anthology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- \_\_\_\_\_. (1985). "Max Stirner as Hegelian" en: *Journal of the History of Ideas*, 46/4.



Stirner, M. (1914). *Kleinere Schriften und seine Entgegnungen auf die Kritik seines Werkes "Der Einzige und sein Eigentum"*. Berlín: Bernhard Zack.

\_\_\_\_\_. (1972). *Der Einzige und sein Eigentum*. Ed. Ahlrich Meyer. Stuttgart: Philipp Reclam.

\_\_\_\_\_. (1976). *El único y su propiedad*. México: Juan Pablos Editor.

\_\_\_\_\_. (1985). *El único y su propiedad (II Tomos)*. Barcelona: Ediciones Orbis.

\_\_\_\_\_. (1995). *The Ego and Its Own*. Ed. David Leopold. Cambridge: Cambridge University Press.

\_\_\_\_\_. (2003a). *El único y su propiedad*. México: Sexto Piso.

\_\_\_\_\_. (2003b). *El único y su propiedad*. Buenos Aires: Libros de Anarres.

\_\_\_\_\_. (2004). *El único y su propiedad*. Madrid: Valdemar Ediciones.

Tucker, B. R. (1893). *Instead of a Book, By a Man Too Busy to Write One*. Nueva York: Benjamin R. Tucker.

Wels, F. (2010). *Max Stirner's Dialectical Egoism. A New Interpretation*. Lanham: Lexington Books.